Franco Ferrer, una de las tres hermanas de S. Vizente, caso en Valencia mui bien. Ausentose su Marido iendo a Alicante a cierras dependencias. Entre los criados que dexo fue un Esclavo, de quien se hazia tanta confianza para el govierno de la Casa, que hazia como de Mayordomo: con este motivo como era forzoso, visitaba, y veia a su Señora para darle cuenta de lo que havia: En una de estas ocasiones entro estando ella en la Cama, a tiempo que los demas criados y criadas, unos estaban ocupados, otros fuera. Tuvo atrevimiento, y arrojo de manchar el lecho con violencia, y fuerza el Esclavo vil, y quedo la Señora preñada. Concivio tanto horror de haver concevido el horroroso Esclavo (que quando huvo por la porcion mato al dicho Esclavo, y ahogo la criatura que havia concevido). Vivia con gran tristeza, y desconsuelo, pero no bastaba que no tuviese de sus culpas mucho dolor, y arrepentimiento. El Demonio viendola triste la afligia mas con sugestiones de que no confesase sus culpas (Mas viendo, que un dia salio de Casa con animo de confessarse, se fingio Sacerdote, y sentado en el Confessonario la oyo sus pecados, que con gran dolor, y arrepentimiento los dixo: Aprovechole el dolor, y la contricion para no condenarse, aunque no la Confession, por ser con el Demonio) Murio, y fue al Purgatorio a donde estaba condenada por muchos años. Estando su Hermano S. Vizente cantando Missa en el Altar mayor de nrro Convto de Valencia, estando en el Memento de los Difuntos, rogando por esta Hemana poco antes muerta, se le parecio cercada de llamas de fuego, y le dixo.

que se compadeciese de ella porque padecia
mui graves tormentos, y haria de ser por m
chos años, por un pecado, que haria come
tido violentada de un Esclavo suyo, y aunq
haria tenido dolor, no lo haria confesado,
porque el Demonio entraxe de Sacerdote
Extrangero le haria oido la confession.
compadeciose mucho el Santo, y las Missas
que le dixo, fueron las que llaman de San
Gregorio las mas, que han sacado muchas
Almas del Purgatorio son las que siguen

De la Smatrinidad tres — 3
De las llagas del señor cinco — 5
De los Gozos de N.a Sra siete — 7
De la Circuncision una — — 1
De S. Juachin, y demas Patriarcos — 3
De los Evangelistas quatro — — 4
De S. Juan Baptista y demas Pro
fetas tres — — — — — 3
De los doze Apostoles cinco — — 5
La Passion del Domingo de Ramos — 1
La Passion del Miercoles Santo — — 1
De S. Miguel una — — — 1
Del Angel de la Guarda una — 1
De todos los Coros Angelicos nueve — 9
De los Martires una — — — 1
De Virgines una — — — 1
De Requien, con particular ora-
cion por el Alma por quien se di-
zen, y memoria general de Di-
funtos una — — — — 1.
Son todas quarenta y siete — — 47.
Aviendo dicho estas Missas S. Vizente Fe
rrer, se le aparecio su Hermana vestida
de resplandores dandole gracias, y avisó
como se iba al Cielo. — P.e F. Andres Ferrer
valdezebro, en la vida del Sn.ta

Llego en Besiers un Frances a confesar con S.
Vizente, haviendole oido predicar de la
bondad y clemencia de Dios, y como perdona
a todos los pecadores, que confiesan sus culpas aunque sean innumerables, y enormissimas, con verdadero dolor y proposito de la
emmienda. Con gran consuelo se arrojo a los
pies del S.to y le dixo como havia desesperado de la misericordia de Dios por haver vi-
olado torpemente a su misma hija: lo dixo
con muchas lagrimas, suspiros, y otras demos-
traciones de su arrepentimiento, Dixole el
Santo, haze penitencia siete años, que Dios
sera servido de perdonarte. Como, padre mio,
replico el, culpa tan atroz se ha de perdo-
nar con penitencia solo de siete años? Si,
hijo, le dixo S. Vizente; y con menos ha de
ser: ayuna solo tres dias a pan y agua. Pa-
dre mio que dize? con tan ligera peniten-
cia ha de alcanzar perdon un hombre
tan abominable como yo? Si, hijo, con ese
conocimiento, con mucho menos. Dexile tres
vezes no mas el Padre nuestro luego. co-
menzo a dexirlos, y diziendolos, expiro
alli a los pies del Santo. Dixo Missa el dia
siguiente, y se le aparecio lleno de luzes,
resplandores, y le dixo: que por haver te-
nido tan grande arrepentimiento, y contri-
cion havia ido al Cielo, sin haver pasado
por las penas del Purgatorio. Aquel dia fue
el Sermon de este caso, y se convirtieron
sin numero de hombres, y mugeres perdi-
das — Valderrebro in Vita.

Exemplo.

Avia en Valencia una Muger de singular
belleza, por ella de todos celebrada; tra-
xaõ el Demonio que fuese al Convento
de Predicadores à tiempo que S. Vizente
Ferrer salia à la Yglesia à confessar. Ex-
el Santo de hermosa presencia, y talle,
blanco, y rubio, y de mui buena cara:
viole la muger, y quedó ciega de enamorada
Abrasado ya el corazon en llamas de am
lascivo, añadia fuego el Demonio: de ma
nera crecieron las llamas, que estaba
la triste muger perdida, inquieta, y tur
bada, sin poder conciliar un rato breve
de sossiego. Ofreciose el Demonio al discur
so, traxa como suya para verse libre
de aquella dura prision, y desassossiego.
Fingiose enferma, porque con ocasion
de estarlo, llamasen al Sto para que la
confessase, que esperandole en la cama
y viendose à solas con el, representaria
su amor, y lograria sus deseos ella, y su
intento el Demonio. Fingiose, pues, en-
ferma, hizo cama, vinieron los Medicos,
dixoles, que era mucho su mal: no le halla
van calentura, flaqueza, ni accidente
mortal: Dixo que queria confessarse, y que
llamasen luego al predicador F. Vizente
fueron à toda prissa à llamarle, y como
lo ardiente de su caridad lo llevaba co
gran consuelo à estos exercicios santos, fu
con mucha presteza. Entró en la Casa
y en el quarto donde la fingida enferm
estaba: salieronse fuera los que la assist
an, comenzó à consolarla S. Vizente, le
dava cuerdos, è importantes avisos pa

a que se confesase bien. Padre, le dixo la
Muger, diferentes cuidados que el de su
Confession me han obligado à que venga
à verme, y visitarme. Tengo aprissionado
mi corazon con tan gran dolor, y pena que
no se si he de atentar à saberla decir.
Me tiene postrada la fuerza, y violencia
de esta pena, y quisiera que dixeran mis
ojos, mas que la lengua mi dolor. Estoi cie-
ramente enamorada de un sujeto de mui alta
suposicion, y solo vos podeis remediar mi do-
lencia, porque solo vos sois la causa della.
Solos estamos, y como he deseado tanto esta
ocasion de veros en mi Casa, esta bien preve-
nido todo, para que lo que pretendo se
haga sin sospecha, y sin inconveniente. Yo
me muero, y me abraso; y vos teneis toda la
culpa desto. mucha disculpa tendra come-
tesla con migo, esto se quedara entre los
dos, aqui se echara tierra, ò si no, no ay si-
no prevenirme la sepultura.
Quedo suspenso, y asombrado S. Vizente de la
resolucion, y atrevimiento de la Muger, y con
graves, modestas, y suaves palabras le dixo:
Ahora entiendo, Señora, que es mui grave
vra enfermedad, porque parece q̃ haveis
perdido el juizio. Es posible que no conside-
rais, que soi Religioso, y Sacerdote, que qual-
quiera destas dos cosas bastaba para des-
truir, y arrojar de vos tan loco, y descabeza-
do pensamiento, quanto mas las dos juntas?
Si nada desto tuviera; no veis que soi Chris-
tiano, y que tengo la hora de la muerte inci-
erta, y cierta mi condenacion si muero en
pecado mortal? Si mis prendas naturales,
nombre, y fama, os han aficionado, no es des-
atino ofender à quien me las ha dado, y per-
derle? No estamos solos, como pensais, que
nos esta mirando Dios à quien en mi Profesi-

en hize voto solemne de castidad, siendo
testigos su Sma Madre, y mi gran P.e S.
Domingo. Reparad en lo que haveis in
tentado, y mirad que es delirio, y que el
Demonio os tiene engañada: volved en
vtio acuerdo, y mirad à Dios que no me
rexe ser ofendido, por lo que le deveis
y entended que vtio arroyo ni ha de
tener logro ni fruto. Hemme detenido
con motivo de Caridad porque no perdais
vtra Alma, que no teneis mas que perder
mirad por ella, no sea que se os acabe la
vida en este punto, y os lleven los demo-
nios al Infierno. Salióse del quarto à to-
tomada prisa, y con ella la Calle. Quedó la
muger mas abrasada del desprecio, que
del amor; arrojóla de la Cama el senti-
ento; quiso dar vozes llamando à las Cria-
das, con dañada intencion de infamar
al Santo; fingiendo, que havia intentado
manchar su lecho para dexarle afren-
tado con ella, y que luego se dibulgase por
la Ciudad. Esta que fue la pretension
del Demonio, no la pudo lograr, porque
al querer arrojar la primera voz la
triste muger, se le atravesó en la garga-
ta, y quedó muda: Castigo patente de
Dios, y pago del Demonio, que assi paga a
los que le sirven. Avia tomado posesion
de su Alma, luego la tomó de su Cuerpo
y quedó endemoniada. Lastimó à la ve-
cindad, y à quantos lo supieron: buscaron
Sacerdotes, que la conjurasen; vinieron mu-
chos, pero à todos decia, que no se cansasen
en molestarla, que no havia de salir de alli
sino vendria aquel, que estando en el fuego
no se havia abrasado. Mucho desconsuela

enian de no poder conseguir con el demonio
nada: pero mucho mas los desconsolaba lo que
dezia, porque era enigma que nadie pene-
traxa, ni podia llegar a entender, como la
virtud de S. Vizente era tan conocida, y vene-
rada en la Ciudad, dispusieron llamarle pa-
ra que la conjurase. Dixeronle quien era, y
aunque dudo al principio, por si era tambien
enfermedad fingida como la pasada; despues
la duda la caridad, y movido della determi-
no ir. Pidio, que le acompañasen los que le fueron
a llamar: assi lo hizieron; llego a la casa,
y apenas pisó sus umbrales, quando dixo a vo-
zes el demonio arriba: Ya viene quien estan-
do en el fuego no se abrasa. Venian muchos, y
no podian deliberar por quien lo dezia: Al
entrar S. Vizente en el quarto, bolvio a re-
petir lo mismo: Este es, este es el q. yo digo. Hi-
zo la señal de la Cruz sobre la enferma, y
salio dando tristes aullidos el demonio. Cayo
en el suelo la muger pecadora desmayada, y
levantose sana, y arrepentida. Dixola en pre-
sencia de todos pocas razones S. Vizente, pero
tan vivas, y eficaces, q. convertida, dio sinqu-
lar exemplo a la Ciudad en el resto de su vida,
y en su muerte.
En otra ocasion los emulos de S. Vizente le en-
traron a deshora una Muger en la Celda pa-
ra su ruina; estaba el S.to fuera de ella; vino,
cerro la puerta, y comenzo sus espirituales e-
xercicios, ignorante de lo que havia en ella: a po-
co oyo ruido en la alcova, levantose fue a alla,
encontro a la mugercilla; santiguose hizo la
Cruz diziendola: Que quieres aqui demonio
embustero? No me hagas la Cruz, que no soi de-
monio, respondio; muger soi como las demas; y fla-
ca mas que ninguna. Lo solizito en vano, el S.to le
reo su atrevimiento, y arrepentida con muchas
lagrimas se postro a los pies del S.to pidiendo-

le perdon. Dixola que lo pidiese à Dios; p
dioslo con dolor, ofreciendo reformar su
vida. Salio de la Celda y Convito encontro
con los malvados introductores, creciendo
à su vista las lastimas voces claras con q
les dixo lo que le havia sucedido. Quedaron
todos en silencio, mordiendose los lavios
efectos de la tirana passion de la ymbidia
y el sto quedò dando gracias à Dios de
haverle librado de tentacion tan fiera
Prosiguio la muger su dolor y llanto me
jorando su vida con grandes penitencias: habio despues à S. Vizente, y le di
xo los complices de su maldad, rogo le
el sto que no los descubriese, ni tampoco
lo sucedido en la Celda. No pudo conse
guirlo, porque no quiso el señor que da
se en silencio accion tan ilustre, y de
tanto exemplo, y edificacion: y assi la
hizo publica por la Ciudad sin des
cubrir à los complices ò emulos.
Baldezebro en su vida.

Exemplo.

Refiere Rauliño, de un hombre, que tenia
echo pacto con el demonio, con entrega in
feliz de su Alma: Este, para asegurar
mas bien, andaba siempre en su compa
ñia en forma humana; y pasando por u
yglesia entro en ella, aunque el demon
procuro impedirlo: Quedose à la puer
esperandole, y encargaba à quantos
traban, que à un hombre de tales señas
dixesen, que se diese prisa, y à los que salio
preguntaba, si despachaba ya. El hombre
se confesò: y quando salio, el Demonio le
preguntò lo mismo; y asegurandole que e

xa por quien preguntaba: respondio el de-
monio, que mentia, porque el nunca lo havia visto.

otro al mismo asunto.

Refiere Cesario, que un Eclesiastico communi-
caba torpemente con la muger de un Soldado:
llevole a este a un endemoniado, que manifes-
taba los pecados de los que se le ponian delan-
te. El Eclesiastico temia ser descuvierto:
y hallando a un Sacerdote, se entro con el
en un Establo, donde se confeso: Despues lle-
garon al endemoniado, y preguntó el Solda-
do al demonio: Que saves de este Clerigo?
respondio el demonio: Nada se, porque es San-
to: y buelto al Clerigo, le dixo en latin, porque
el Soldado no lo entendiese: In stabulo de-
cepisti me, in stabulo iustificatus es. En el
establo me engañaste, en el establo te justi-
ficaste; por haverte alli confesado. Amen.

Exemplo.

S. Antonino refiere que una muger desde sus
tiernos años fue criada en mucha virtud,
siendo Donzella, era exemplo de honestidad,
recogimiento, y modestia: Frequentaba los
Sacramentos, y era mui estimada de los Con-
fesores por su rara virtud. Acometiola el de-
monio, y se dexó vencer de una deshonestidad;
a que se siguio tal empacho, que de si misma se
avergonzaba; y quiso antes padecer mil mu-
ertes, que declararla al Confesor. Floxo su
pecado con lagrimas de sangre, vistiose de
cilicios, maceró su cuerpo con disciplinas,
y ayunos, dexó el siglo por librarse de las oca-
siones de pecar, entró en un Convento, juzgando
alcanzar perdon con oraciones limosnas, Mi-
sas, penitencias, y santas obras. Resplandeció
como un luzero entre las Estrellas en el Mo-
nasterio. La primera era en todo, adelan-

tandose à todos con su exemplo en la obse
vancia; todas la reputaban por Santa,
estimaban como à Madre. Cayò enferma
recevidos los Sacramentos, muriò: y esta
do una Monja encomendandola à Dios,
le aparecio con el rostro triste, los ojos lu
rosos, el havito manchado, representando
amargura, y suceso funesto. La viva la con
cio, y preguntò, que suerte le havia cavido
y respondio: La peor, porque fui condenada
para siempre. Que digo? Dixo la viva. Si
tu eras nuestro espejo, y Maestra de perfe
cion, y has sido condenada, quien se podrà
salvar? No te espantes, respondio, pues no
me he condenado por los pecados cometi
dos en la Religion, sino por uno, que comet
en el Siglo, y calle por verguenza en la
confession, conque todas las demas fueron
satisfechas, y por este pecado perdi todas
las obras buenas, y assi me voi à penar p
ra siempre à los calabozos eternos: y di
ciendo esto desaparecio - El P. Alamin

Exemplo.

Refiere el P. Andrada, que un Rey de Ingla
terra tuvo una Hija, que despreciando much
casamientos con sugetos de igual calidad
encerrò en una Casa en donde vivio con
rigioso retiro, y exemplo comun de todos. De
de alli distribuyo largas limosnas, repara
los Templos, erigio muchos Monasterios
Hospitales, asistiendo en persona à los enfe
mos: ayunaba todos los dias del año; en lu
gar de sedas, vestia un aspero cilicio: afli
su delicado cuerpo con duras penitencias
finalmte se exercitaba en todo genero de
virtudes, y era venerada por Santa.
Muriò esta Princesa, y una Ve. Matrona
que havia sido Aya suya en la primera
educacion, suplicò à Dios le revelase la

mansion, qe ocupava. Atendio Dios a la peticion,
y abriendose en el mayor silencio de la noche
con horrorozo estruendo la puerta del Quarto
en qe havitaba, vio entrar una multitud de
espantozos Demonios, y entre ellos a la Infeliz
Princesa, a quien desde el cabello hasta el pie
vestian unas mui encendidas planchas, y ca-
denas de hierro, eslabonadas con feos, y veneno-
zos escorpiones: Vio, qe uno dellos despedazan-
dola el pecho, la sacaba por alli el corazon, y
las entrañas, causandola tan graves dolores, qe
la obligaba a dar grandissimos gritos, y lamen-
tables desesperaciones. Quedo la Aya tan
aturdida, qe solo pudo hazer esta pregunta:
Que viene a ser este tan temeroso espectaculo?
Respondio la Princesa: Has de saber qe vi-
viendo en esta vida, me dexe llevar del na-
tural cariño, qe tuve a un Page; y estando con
el en una conversacion, me pidio la mano
para besarla, la qual accion executo con afecto:
hizo la misma peticion tres o quatro vezes,
a que yo condescendi como la primera. To-
mando el Page confianza de mi disimulo, se
atrevio a la mas ardua, y ultima peticion,
en fin, rindieron sus ruegos mi flaqueza,
y ofendi a Dios con el. Reconocida de mi des-
honesto crimen; fui a confesarme del, diziendo:
Acusome, qe he tenido una liviandad con
un Page. O desdicha la mas lamentable! En-
contre con un Confesor imprudente, e inca-
paz, qe comenzo a dezir: V. Alteza havia de
haver echo tan indecente cosa? Llena toda
de rubor, y empacho, dixe, que no havia sido
sino un pensamiento: ni aun de pensamiento,
replico el Confesor: Yo corrida, y atemorizada
me resolvi a callar el pecado. Acabose la Con-
fession, y tambien mi remedio, saliendo de alli
mal confesada. Prosegui aun con mayor rigor
las penitencias antecedentes: y pensando qe
Dios me perdonase, hize grandes limosnas,
ocupeme en buenos exercicios: Dios me pagaba
en la moneda de buenos deseos, qe me infundia

para qe confesase: Hallandome ya con los en
yos de la muerte, empezé à confesarme
la siguiente forma: Acusome que he sido
gran pecadora. Respondiame el Confesor
qe era tentacion del demonio, qe no hiziẽ
caso. Executa su dictamen, y espirando, im
mediatamte se abrio el Ynfierno para se
pultarme en sus llamas por una eternida
o quanto importa un buen Confesor. Si est
y otros semejantes Confesores, no hiziesen
espavientos, y exaperaciones, no se malograra
los penitentes. ~ Pe Alamin - yF. Jayme Va
ron.

Exemplo.

Con S. Luis Beltran confesó uno tan enorm
pecados, qe à cada uno qe pronunciaba, pon
los ojos en el Santo juzgando hiziese gran
estremos: y acabada la confesion, viendol
con rostro sereno le dixo: Vna cosa añad
en remate de mi Confesion, qe he juzgado
sois peor qe yo: por qe sino fuera assi, com
judiciaras oir tan enormes abominacio
como yo he confesado sin haver dado le
mas minima señal de admiracion, ni
pasmo? Respondio el Santo; Concedo hizo
qe soy peor qe tu, y el mayor pecador del mu
do, aunque por la gracia de Dios no he caid
en pecado alguno de quantos has confesad
pero te he oido sin turbacion, porq equan
llegas à mis pies, ya te miro, no como à hom
qe aborrece, ò ama las culpas, sino como à h
bre, qe haces cruel guerra à los vicios, y l
abominas: y aunque me pesa los hallas com
tido: pero viendo qe ya los tratas como en
migos, y los quieres destruir, por eso no me ind
no contra ti: y porque conozco qe si Dios no m
tuviera de su mano, yo cometiera millones
pecados mayores. ~ Pe Alamin.

ve

Exemplo.

el Pe. M. Avila (segun refiere el Pe. Blanco) ave-
riguó el caso siguiente: Un Cavallero se con-
fesaba con cierto Confesor, que por amistad, y
regalos, que de su penitente recevia, le trataba
con mas suavidad, que lo que sus licenciosas costum-
bres pedian; Atajó la muerte los malos empleos
de su vida, y á pocas horas de haver muerto,
se aparecio á su Confesor, dandole la siguiente
noticia: Yo soy Fulano (que como saves) ha poco
tiempo salí desta vida; vengo á participarte
la triste nueva de que me veo condenado por
tu culpa, por haver tu disimulado mis culpas
con la facil absolucion, por no haver corregido
con entereza mis pecados, ni negadome la
absolucion, quando era conveniente; pues las
mas veces no llevava el proposito firme de la
emmienda, y por esso fueron falsas mis confesiones.
Por tanto manda Dios, que me acompañes en el
castigo. Abrazose con el, y abriendo el Infierno
sus puertas, los recivio para afligirlos eternamen-
te. Como no tiemblan los Confesores, que con
facilidad absuelven á las personas, de quienes
dudan si traen firme proposito, y el dolor que
es necesario? Y como no temen los que esperan
conveniencias, pues por conseguirlas, no quie-
ren contristar al penitente, administrando
por esto mal los Sacramentos. — Pe. Alamin.

Exemplo.

Refiere S. Antoñino en la Vida de S. Julian Obis-
po, que un noble, y casado hizo una ausencia; y en-
tonces desde mui distantes tierras vinieron sus
Padres á verle. La Nuera regalò á los sugetos,
y les dio su cama para que descansasen. El vino
por la mañana, y entrando en su quarto, don-
de havia poca luz, vio á dos acostados, y luego,
que su Muger havia admitido al adulterio, y
al punto sacó el puñal, y matò á los dos, antes que
hablasen. En este punto vino la muger de la
iglesia, y le dio la alegre noticia de la venida
de sus Padres, y que estaban descansando en su ca-

ma. Cayó desmayado oyendo esto. Quando v
vio en si, empezó á dar voces, y gritos com
loco, lamentando su desgracia, y conuien
entró en la pieza, donde estaban sus Pad
difuntos, donde hazia tan grandes estrem
de dolor, q. quebrantaba los corazones. D
ba estupendos gritos: Como me atrevo á mi
xos como á Padres, pues he sido hijo cruel
dugo? o cruel, pues nací destas entrañas
para romperlas como vibora! Jo me crie
estos pechos para destrozarlos? Deste mo
prosiguio con grandes lamentos, y gritos: y
tab. á tan fuerza de si, q. se quiso atravesar
pecho con la daga. Detuvieronle los criados,
sacaronle de la pieza, para q. de puro dol
no se acabase la vida. Recobrose un poco,
determinó hazer penitencia grande de
sus pecados. Encomendó sus hijos á un amig
dandole su hazienda, para q. se la en
tregase á su tiempo, y reservó para si un
pequeña cantidad para su sustento, y d
los pobres, y en compañia de su muger se
retirió á un despoblado, orillas de un Rio
Allí edificó una Hermita, y junto á ella
una Casa, donde recogia á los pobres Pe
grinos, empleandose el dia en ayudarles
á pasar el vado del Rio, y las noches en o
cion, y lagrimas. Y en estos llantos, y obras d
caridad agradó tanto á Dios, q. le revel
se le havian perdonado sus pecados; y le pr
vino por un Angel, q. le apareció, para q. fue
compañia de su Esposa fuese á gozar d
la gloria - P. Amen.

Exemplo.

Refiere Raulino, q̃ cierta Donzella viendose perseguida de muchos, y en gran peligro de perder su honestidad, pidio á sus Padres la dexasen ir á vivir á una Aldea, donde tenian mucha hazienda: Concedieronselo, y acompañada segun su calidad, se partio á ella. En el camino la salio al encuentro el demonio en Arito de un Vn Anciano, y despues de hablar algunas palabras virtuosas, la preguntó, q̃ porq̃ dexaba la Ciudad, y se iva á morar á la Aldea? Aq̃ella respondio, declarandole la causa: pero el demonio la dixo: Vivid, Señora, con cautela, y quitad las ocasiones, porque en todas partes ai peligros: y con esto se despidieron. Dentro de pocos dias, la Donzella se enamoró de un hombre, de que quedó preñada; y para disimular el parto se volvió á la Ciudad. En el camino se la hizo encontradizo el demonio en la misma forma. Preguntola como le havia ido en la Aldea: Respondio q̃ mui mal, porq̃ le havia sucedido una grande infelizidad. Preguntó el demonio, quien ha sido la causa? Ella respondio, q̃ el demonio, q̃ la hizo pecar. Entonces el levantó la mano, diole una grande bofetada, diziendo: Mientes, pues soi yo el demonio, y saves q̃ á la ida, en este puesto, te aconteze lo contrario. De todo esto se saca, q̃ nosotros solos tenemos la culpa de pecar. P̃e Alamin.

Exemplo.

Dize el P̃e Andrade: Avia una Señora de las mas nobles de la Ciudad de Saona, mui dada á galas, y pasatiempos; y aunq̃ en lo demas vivia bien al parezer, pero en esta profanidad era extremada, con nota, y aun escandalo del lugar: y lo peor era, q̃ nunca confesaba esta culpa, teniendola por leve, ó ninguna, atrevi-
endose á comulgar con el remordimiento de

de su conciencia: pero entrando un dia en s
retrete a tratar de sus liviandades, de r
pente fue llevada en espiritu al tribunal
Divino, donde fue acusada de todos sus p
cados, y especialmte de las confesiones sa
lepas, q̃e havia echo, callando los pecados de
su liviandad, y llegando siempre sin dolo
ni proposito de la emmienda. No tuvo la t
te, q̃e responder, y assi fue condenada al Ym
erno para siempre. Oyda esta terrible se
tencia, volvio a sus sentidos, y empezo a da
tan lamentables, y temerosos ahullidos q
alvoroto la casa, y la vezindad diziendo: A
de mi miserable, q̃e ser condenada para si
pre. Acudieron todos al momento, y vino s
confesor, q̃e la hablo con mucha terneza,
eficacia, poniendo todo esfuerzo en desh
zer aquel nublado con razones: ponia a
delante la misericordia de Dios, las obras
buenas suyas, las limosnas, oraciones, y com
niones, q̃e havia echo: pero ella respondio:
Esas son las q̃e me condenan, porq̃e nunca
confesé enteramte la verdad, callando la
q̃e mas remordia mi conciencia, y comul
gando sacrilegamte. A q̃e replico la hija
Señora, pues q̃e te da tiempo Dios, confiesa
todos tus pecados enteramte: pero ella re
pondio: Quitate de mi presencia pues tu
eres tambien causa de mi mayor tormen
pues uno de los mayores casos, q̃e tuve en e
tribunal Divino, fue el vestido bordado
te hize, el escandalo, q̃e causé con el, pu
a su imitacion hizieron las mugeres de l
Ciudad vestidos bordados, con mucha p
fanidad, y ofensa de Dios. Al punto vinie
q̃ron los demonios, y embistiendo a la m
serable de improviso la arrebataron, y lle
tandola hasta el techo, la arrojaron al su
elo con tal impetu, q̃e se hizo pedazos, ar

ando de si tal hedor, que no lo pudieron su-
frir sus hijos, y assi se salieron dexandola
n poder de los demonios. - Pe. Alamin.

ida de (Exemplo). San Bonifacio.

Havia en la Ciudad de Roma un mozo
llamado Bonifacio entregado à una vida
muy licenciosa: entro à servir de Ma-
yordomo de la hazienda de una señora,
que estaba empaxentada con lo mas bue-
no, y principal de Roma, llamada Aglaes;
persona ilustre, altiva, y gravemente de
mucha fama, y riquezas: pero como el ape-
tito sensitivo no atiende à calidades, ni
igualdad, ò desigualdad de estados ò condi-
ciones de sugetos; con el trato, y conversa-
cion con el Mayordomo, se encendio Agla-
es en amores de Bonifacio; y la ocasion
ministra de sus flechas, junto los dos aman-
tes desiguales, y la infamia, que espera à los
amorosos por premio deste mi exceso pecado,
hizo su oficio, y despertò la fama. No por
esso mudaron pensamiento, que quando to-
ma posesion el vicio, y pone el ciego amor ca-
sa de asiento; dificilmente sale de su quicio.
Mas como en el Eterno entendimiento es-
taba decretado el sacrificio, que havia de ha-
zer este varon famoso; volvio la oja al pro-
ceder viciosa. Valiole mucho para dar la
buelta, el ser caritativo, y limosnero: de aqui
nacio su voluntad resuelta: Dios le ayudo à
salir de aquellas redes. Sirvio tambien al ci-
ego amor de Irene, el ser Aglaes tan bien em-
paxentada, y haverse divulgado por la Ciudad,
lo qual fue causa, que no les entrase en gusto el
pecado: y al mismo tiempo sirvio para bien
de sus almas el meditar que eran Christianos,
y considerar lo mucho, que se pierde por el
pecado mortal. Estando ya la materia dis-
puesta; ambos la ofensa, y la ocasion dexaron:

y se acogieron a la misericordia de Dios
Mas viendose tan llenos de miseria, no
con parecer en su presencia sin llevar
abogados, y padrinos, q. los hiziesen dignos
de clemencia. Era en aquellos tiempos
combatida la Yglesia con la persecucion de
Diocleciano, y Maximiano; y donde mostraban
su rigor mas inhumano, era en la Asia me-
nor, y mayor en la Provincia de Silicia.
Fue acuerdo de los dos, q. alla partiese en
posta Bonifacio, y sus Criados, y q. de aq-
llos Santos Martires traxese algunos cu-
pos: para q. el uno y otro mereciese por ello
el perdon de sus pecados. Partiose en fin,
y entrando por las puertas de aquella ci-
udad. donde arrojado S. Pablo sobre el
muro en una espuerta, libento la vida: Da-
masco, dijo: mando a su gente buscar posa-
da, mientras el iba a ver el tranze duro
de los valientes Martires a la gran Plaza
vio entrando en ella estraños marañas:
la primera fue, ver medio asado un vale-
so martir en parrillas; y otro q. estaba ya
medio abrasado: Alli mostraba todas las
cortillas un Joven de los parfies despartido
y aqui suspenso de los pies gran spiezas
otro en axidientes llamas la caveza: Vno
estaba espetado en un madero: otro en qu-
tro ligado, y estendido: Vno medio cozido
en un Caldero: otro beviendo plomo derre-
tido: otros contadas las cabezas; otros qu-
mados, y en fin eran tan muchos, y varios
los tormentos, q. causaba admiracion au-
a los elementos. Al ver este espectaculo, y va-
christiano de los Santos, estaba lleno el
ven valeroso, de santa emulacion, de ilu-
tre invidia; y alzando la voz; bien mere-
dixo: el Dios supremo, q. se paze por el
bravo estremo: dichosa muerte, y bienab-

nada es ea de estos Maxtires valientes: No de-
o mas, y entrando en el teatro, se llega a los
allados convatientes, y con decoro, y devocion
aprada, les limpia el sudor frio de las frentes,
ieja sus llagas, y los despojos de ellas pone como
reliquias en sus ojos: y levantando el rostro, en
libre tono dixo: Christiano exercito Bendito,
pelead, y venced, q el premio, q os espera es
infinito; la pena q sufris presto se paga
presto vereis el regozijo eterno, y a los q os dan
tormento en el Infierno. Llego a noticia de
Simplicio el animo del Mozo Foxastero, y lla-
mando a su presencia, este Tirano, a Bonifacio,
le pregunta quien eres? y este Romano vale-
roso respondele, Soy Christiano. Replico el Juez,
solo eso basta: manda despojarle embravecido,
y puesto en el equleo, y la catasta, con gar-
fios arexados es hexido hasta ver des Su-
vientas las costillas: luego le pusieron unas
cuñas de agudas canas entre carne, y uñas:
los ojos levantaba el Santo al Cielo, sufrien-
do este tormento alegremente: luego le ponen
de espaldas en el suelo, dexamandoen su
boca plomo ardiente: despues le meten en
una tina de alquitran hixviendo, y en ella
le tuvo gran rato aquella turba metida la
cabeza y sumergida. No recivio de esto daño
alguno: mas fue tanta la raria del tirano,
que al ver esto, estimulado del Demonio,
mando cortale la cabeza, con que consu-
mo su Sacrificio, y bolo su Alma al Cielo.
Al despedir su santa Alma, sobrevino, pa-
ra honra de su muerte, un terremoto, y
torvellino tan fuerte, q atemorizo a to-
da la Ciudad: muchos se convirtieron a
la Fee de Jesu Christo, y los Christianos se
animaron tanto con esto, q ya no temian
a los mas fieros tormentos.

Buscandole su gente, y no pudiendole
hallar; uno de ellos dezia: Este con otra

Aglaes ha encontrado; o en alguna taverna
esta beviendo, sino juega à los naipes, do
de suele blasfemar, si va perdiendo; q.e ha
la humana presunçion facilm.te condena
las faltas ajenas. Le preguntan à un Aqu
axil, si ha visto à un estrangero vestido
de purpura, grueso de cuerpo, y el cabell
mixto de roxo, y negro, y el mixar se vere
Ese responde, por la Ley de Christo es to
descabezado en el matadero: Bueno es q
el mas cuidado tendra de Baco, y Venus.
nid aca vereis si es falso o cierto, les dixo
Aquacil, lo q.e yo digo; van à la Plaza y ve
el cuerpo muerto, y la cabeza apartada:
visto el desengaño, y descuviento: tratan
de rescatar al Santo amigo: dieron qu
nientos sueldos por su rescate: y tur
giendo las santas reliquias con olores ar
maticos, y poniendolas con muchas flo
res en unas ricas Andas, embueltas
en finissimas olandas con ramos de Ora
que venian traido para cubrir los Cue
pos de los Santos: llevan de tanto à Rom
este tesoro, dando gracias à Dios por to
por tanto: en el entre tanto baxa un
Angel del Cielo, y revela à la bella Ag
es toda la historia de lo sucedido, y
sale à recevir con gran contento: le
zo junto à Roma un rico Templo, do
de le puso con piadoso exemplo. Dexo
pompa, y procedex mundano; y repar
con los pobres su hazienda; se entre
Monja, y tuvo una vida tan exemplar
que merezio hazer milagros, y tenien
in fin dichoso, esta con San Bonifa
alabando à Dios en la gloria. —

Cayrasco.

S.n Matheo

En aquel tiempo: Jesus
sus queridos, y amados
discipulos, assi dixo:
Luego que hallan pasado
los dias; se haxa la Pasqua:
Luego sera entregado
el Hijo del hombre, Christo,
para ser crucificado.
En el Atrio del Pontifice,
que Caifas era llamado,
los Principes de los Sacerdotes
y Sciranos del Pueblo congregados:
formaron consejo contra Jesus,
para con engaño apresarlo, y matarlo.
Mas esto en dia Festivo,
decian, no se executase:
no sucediese que el Pueblo
con esto se tumultuase.
Jesus estando en Betania
en Casa de Simon Leproso,
se acerco a el una Muger
de espiritu fervoroso;
la Cabeza le ungio
con un Vnguento precioso.
Viendo esto los Discipulos,
dixeron con indignacion:
para que perdicion tal?
pues podido esto venderse
en mucho, y a Pobres dar.
Sabiendo esto Jesus,
de esta manera les habla:
Esta devota Muger,
por que molestais sin causa?
Obra buena en realidad
es la que ha obrado con migo,
ungiendo este mi Cuerpo:
Assi de verdad os digo;

que en qualquier parte del Mundo,
en que sea predicado
este Evangelio; Esta echo
tambien sera publicado
para memoria de ella,
por que ha sido de mi agrado.
(Vno de los doze; que este)
era Judas Yscariotes;
fue entonzes, y dixo assi
a los prinzipes de los Sacerdotes=
Que me quereis dar, y Yo
os lo entregare sin falta?
Te daremos, le dixeron,
treinta monedas de plata.
Despues que ajustó la venta
el Discipulo traidor,
buscaba tiempo oportuno
para entregar al Señor.
Se acercaron los Discipulos
a Jesus, el primer dia
de los Azimos, diziendo:
Donde quereis que esta Pasqua
preparemos la Comida?

(Monte olivete) (S. Matheo)

Aviendo ya los Discipulos
llegado al Monte Olivete,
les abla Christo Jesus,
y les dize de esta suerte=
Todos vosotros escandalo
esta noche padezereis,
pues luego que a mi me prendan
me dexareis, y huireis:
Pues de antemano esta escrito=
Al Pastor lo herire
y de su Grey las ovejas
dispersarse mirare.

Mas luego que resuscite;
en Galilea a vosotros
luego me presentare.
Aunque todos, dixo Pedro,
se escandalizen; Jamas
me escandalizare, Señor:
Ah Pedro, que errado estas!
Le dize Jesus a Pedro:
Pues te digo de verdad,
que en aquesta misma noche,
aun antes que el Gallo cante,
tres vezes me negaras.
No te negare, Señor,
le dixo Pedro a Jesus,
aunque tuviese por esso
de morir con vos en Cruz:
y lo mismo los Discipulos
todos dixeron a Jesus.

De San Lucas; despues que los Discipulos
pensaban quien seria el traidor.
Se suscito una contienda
entre los Discipulos del Señor
sobre qual de todos ellos
havia de ser el mayor:
Les dixo luego el Señor
Los Reyes de los Gentiles,
son de ellos superiores;
y los que a ellos los mandan,
son llamados bienechores.
Vosotros no seais assi:
sino aquel que es mayor
entre vosotros, ya tengase
y estimese por menor:
y aquel que es mas antiguo,
lo mismo que el servidor.
Porque quien sera mayor,

el que se sienta a comer,
o el que se pone a servir?
El que se sienta a comer
sera acaso mayor?
Yo en medio de vosotros
estoi como servidor:
Mas vosotros, sois los que
en las tentaciones mias,
como era justo y razon,
me haveis echo compañia.
Y yo os preparo un Reyno,
como mi Padre me previno,
para que estando a mi Mesa,
comais, y vevais con migo
en ese Reyno, que es mio.
Y para que assi vosotros
sentados en tronos de el
juzgueis a las doze tribus
de el Pueblo de Yzrael.
Luego el Señor dize a Pedro,
Simon, oye lo que digo:
Satanas ha deseado
acrivaros como el trigo:
Mas porque no dessaltezca
tu fee; por ti he rogado.
Confirma tu a tus hermanos,
que quedan a tu cuidado.
Le dixo Pedro a Jesus:
Estoi dispuesto Señor,
no solo a ir a la carzel,
sino a la muerte con vos:
Le dixo entonces le negaria 3. vezes:
quando yo os imvie,
Luego les dixo el Señor
sin saco, faxuel, calzado,
Acaso algo os falto?
Responden: Nada, Señor,
Les dixo, pues el Señor:

Pues ahora, aquel que tenga
Sequillo, alzelo luego, y tomelo
Lo mismo el que talega:
Y aquel, que no tenga esto,
Que su tunica venda,
Luego compre una espada,
Para aquello que convenga.
Pues yo os digo, que aun esto,
Que esta escrito, es conveniente
En mi se vea cumplido=
Entre iniquos fue puesto:
Pues las cosas que se han dicho
De mi, se cumplen de cierto.
Entonces ellos dixeron:
Ve dos espadas aqui:
Y el señor les respondio:
Bastante ai, para el fin.

Viendo Herodes, a Christo,
A Pilatos imviado:
En el mismo dia se hizieron
Amigos reconciliados,
Pues antes havian sido
Enemigos declarados.
Vno de aquellos ladrones,
Que puestos en cruz estaban,
Deste modo blasfemando
Contra Jesus exclamaba=
Salva a ti, y salva a nosotros,
Si eres Christo, le decia:
Mas el otro reprendiendole,
De este modo le decia=
Ni aun ahora temes a Dios,
Quando estas atormentado:
Nosotros mui justamente
Padecemos por pecados:
Mas este nada (hecho) malo, hizo,
Y es sin culpa castigado.

al fin.

Palabras de Christo en la Cruz.

1

Jesus estando en la Cruz,
de aquellos compadecido,
que en verle assi se complazen;
Dixo à su Padre querido:
Perdonalos Padre mio,
que no saven lo que hazen.

2

A Digmas el buen ladron,
que llorando el mal que hizo;
A Christo Nuestro Señor
esta peticion le hizo:
De mi acuerdate Señor:
Con migo oy estaras,
le dixo; en el Paraso.

3

A Maria su dulze Madre;
señalando à Juan, le dixo:
al verla en grande afizion;
Muger, vee aí à tu Hijo.
Y despues le dixo à Juan,
con amor como de Padre,
y en Juan, à todos los hombres:
Hijo, ve aí à tu Madre.

4

Aviendo pasado esto,
à su Padre assi ha clamado=
Dios mio. Dios mio, porque
me haveis desamparado?

5

Para monstrar mas su amor,
y cumplir lo que predixo
David: A aquellos verdugos,
Sed tengo, Jesus les dixo.

6

Y el brevaje, que le dieron
haviendo el Señor gustado,

Hablo, y dixo desta modo:
Ya esta todo consumado.

7.

E inclinando la Caveza,
el Espiritu ha exalado,
diziendo: Entrego en tus manos
mi Espiritu, Padre amado.

Desde hora Sexta á hora Nona
se fueron luego espareciendo
sobre todo el Universo
tinieblas: Y con grande voz
esclamo Jesus diziendo:
Dios mio, Dios mio, porque
me haveis desamparado?
Algunos de ellos dixeron,
Este á Elias ha llamado.
que ha havido de nuevo ahora,
que ocasion de mas dolor
ha sobrevenido ahora
á Christo Nº Señor,
que hasta aqui calla, y ahora
se quexa con gran dolor?
Despidiose de su Madre,
y á San Juan se la entregó,
y con esta despedida
la amarguta acrecentó
á su dulcissima Madre,
al verse en la soledad
de su Santissimo Hijo:
y esta misma soledad
la pena del desamparo
al Señor mucho aumentó,
con tan grande desconsuelo,
que assi á su Eterno Padre
á clamarle le obligó.
Porque me has desamparado
Dios mio, Dios mio, y Señor?
Assi la Virgen Maria,
parece le revelo
á Santa Brigida Viuda,
en las siguientes palabras
conque la Virgen le hablo.
Estando mi Hijo en la Cruz clavado

Por cima de la Cabeza
de Christo, en la Cruz se puso
un titulo que Pilato
escriuio, y tambien lo puso:
Jesus Nazareno Rey
de los Judios, decia
el titulo: Y este muchos
de los Judios lo leian:
Porque aquel lugar en donde
fue Jesus Crucificado
de la Ciudad estaba cerca;
dize el Discipulo amado.
En Idioma Hebreo, Griego,
y latino, escrito estaba
el titulo: Y los Pontifices
de los Judios no llevavan
a bien, que assi se dixese;
querian que de otro modo
el titulo lo escriviese.
Rey de los Judios, no escrivas
a Pilato le decian;
sino que de los Judios
Rey se nombraba, y decia:
Mas el; esta bien escrito;
a los Judios respondia.
Aviendo ya los Soldados
a Jesus Crucificado,
tomando sus vestiduras,
le tocó a cada Soldado,
de quatro partes, que hizieron,
una de ellas: Mas no entro
la tunica de Jesus
en la dicha particion.
Esta tunica inconsutil
se llama, porque texida
estaba de arriba a baxo.
y costura no tenia.

En Palestina, los sobres
tales tunicas vestian,
que se hacian como Cilicio,
y assi entexas se texian.
Dixeron, pues, los Soldados,
la Tunica no se rompa,
echemos sobre ella suertes,
y veamos a quien toca.
Esto hizieron los Soldados,
para que devidamente
se cumpliese la Escriptura,
que decia de esta suerte.
Repartieron entre si
mis vestidos los Soldados,
y sobre el vestido mio
tambien las suertes echaron.
Los Judios, pues, porque
los cuerpos no se quedasen
en la Cruz el dia Sabado,
que era, que era de suprema Clase:
Suplicaron a Pilato
que a aquellos Crucificados
fuesen quebrantadas las piernas,
y de alli fuesen quitados.
Los Soldados, pues, viniexon,
y a los dos Crucificados,
que estaban con Jesu Christo,
y los tenia a sus lados;
las piernas, luego quebraxon:
y acercandose a Jesus
y como muerto lo viexon,
las piernas no le quebraxon.
Mas uno de los Soldados
con una Lanza le abrio
el Costado, y luego al punto
de el Sangre, y agua salio.
y de esto da testimonio
S. Juan el Evangelista,
que se hallo alli y lo vio.
Todo esto se hizo assi,
para que se viese en eso
cumplida aquella Escriptura:
No le quebraxeis ni un hueso.

Avia allí á lo lexos,
muchas Mugeres; que eran
las que á Christo havian seguido
hasta allí; desde Galilea;
y á Jesus havian servido.
Entre las dichas Mugeres,
Maria Magdalena estaba;
tambien Maria Cleofe,
que era Muger casada,
con el gran Varon Alfeo;
de quien tuvo á Jose el Justo,
á San Simon Cananeo,
á Santiago el Menor,
tambien á Judas Tadeo.
Tambien Maria Jacobi
minoris, esta es llamada
por San Marcos: Sin minoris,
por San Mateo es nombrada,
Tambien Maria Salome,
segun Marcos, y Mateo,
Madre de Santiago el Mayor,
y San Juan Evangelista,
Hijos del gran Zebedeo.
Dia despues del Parasceve
los Principes de los Sacerdotes,
y los Fariseos se juntaron,
fueron á ver á Pilato,
y deste modo le hablaron =
Señor, hazimos memoria
de que aquel engañador;
(Aqueste nombre le daban
á Christo Nuestro Señor:)
dixo aun teniendo vida,
seria mi Resurreccion
luego que pasen tres dias:
[Manda guardar el Sepulcro,]

Historia.

(hasta ese tercero dia,)
no sea que sus Discipulos
lo hurten, y luego digan
a la gente de la plebe,
que Jesus resucito;
y escado el error primero,
este novissimo error.
Luego les dize Pilato;
Bien esta el que custodieis
el Sepulcro; Id, y guardadlo
como Vosotros sabreis.
Luego al punto fueron ellos
al Sepulcro, y lo cercaron,
y señalando la piedra,
(Soldados de guardia dexaron.)

Paraseves preparacion;
y aquesto nombre le daban
a los Viernes, los Hebreos:
porque en ellos para el Sabado,
las cosas las preparaban.
Ahora por el Viernes Santo,
en Nuestra Yglesia se entiende,
por costumbre introducida,
el termino Paraseve.

* Pues ahora; el que tenga saco,
tome assimismo talega;
y aquel que no tenga esto,
ese su tunica venda,
y luego compre una Espada,
para aquello que convenga.

Peque Señor, mas peque,
peque, que oxante tu Ley:
peque Señor, y me pesa;
peque, Miserere mei.
Esa gran misericordia,
q. teneis, Señor Dios mio,
porque soi tu Criatura
os pido la useis conmigo.
Y segun la muchedumbre
de esas tus misericordes
te pido, mi iniquidad
la bondes y la perdones.
Porq. yo, Señor conosco
mui bien mi iniquidad,
y q. siempre mi pecado
contra mi clamando esta.
Contra ti solo peque,
ya tu vista hize el mal,
para, q. te justifiques
en tu buen modo de obrar,
y q. salgas victorioso
quando vengas a juzgar.
Mira q. en iniquidades
yo, Señor, fui concevido,
y q. tambien con pecados
mi Madre me ha concevido.

Limpiame, pues, mas, y mas
de mi iniquidad; Señor,
y tambien de mi pecado
haz que me lave el dolor.

Mirad, pues, q̃ la verdad
vos Señor, si empre la amaste;
cosas incierras, y ocultas
de tu gran sabiduria
a mi las manifestaste.
Me asperjeras con hisopo,
y mui limpio quedare;
me lavaras, y a la nieve
en blancura excedere.
A mi oido le daras
grande gozo y alegria;
y los huesos humillados
tambien la tendran crecida.
Aparta tu hermosa vista
de mis pecados, Señor,
todas las iniquidades
borra de mi pecador:
Cria en mi un corazon limpio
sin los resabios de Eva;
y un espiritu mui recto
en mis entrañas renueva.
No me arrojes de tu vista,
pues, fui criado por ti;
y tu espiritu tan Santo
no lo retires de mi:
Buelveme de tu salud
la alegria unix exal,

y confirmame, Señor,
con espiritu principal.
Enseñare a los iniquos
tus caminos con afan,
y con eso los impios
a ti se convertiran.
Dios, Dios de mi salud
librame de hombres sangrientos,
y mi lengua alegrara
tu justicia con contentos.
Señor, abriras mis labios,
y mi boca anunciara
tu alabanza a todo el mundo
assi a necios, como a savios.
Porque si huvieras querido
el Sacrificio de honor,
sin duda os lo huviera dado,
al ver no son de tu agrado
los Olocaustos, Señor.
Sacrificio es para Dios
espiritu atribulado:
corazon contrito, humilde
no despreciaras mi Dios.
Muestrate, Señor benigno,
y de buena voluntad
con Sion, para que bien
los muros se edifiquen
de la gran Jerusalan.

entonzes aceptaras
Sacrificio de justicia,
Oblaciones, y Olocaustos,
que ofrecerán con franquicia.
A hombres buenos, y sencillos,
segun se dexa entender,
entonzes veras poner
sobre tu Altar Bezerrillos.
Gloria al Padre porque es Dios,
Gloria al Hijo, por lo tanto,
Gloria al Spiritu Santo,
porque es igual a los dos.
Como era en el principio,
ahora, y siempre sera;
y por siglos infinitos
de toda la eternidad. Amen.

BIBLIOTECA PROVINCIAL CORDOBA

Dezima, y Acto de amor a Maria Santissima

Quisiera Virgen Maria,
Madre mia, mui amada,
tener el Alma abrasada
en vuestro amor noche, y dia.
O! Dulce Señora mia,
quien tuviera tal fervor,
que aventajara en ardor
a los Serafines todos!
amandoos de quantos modos
invento el mas puro Amor.

0 0 3 7 = 02
0 0 3 3
0 0 2 7
0 0 2 6 = 14
0 0 4 2 = 30
0 0 5 2 = 26
0 0 2 8 = 22
0 0 1 8 = 17
0 0 6 6
0 0 1 3 = 06
0 3 4 1 = 22
0 0 9 9
0 0 4 6 = 06
0 0 2 5 = 14
6

1 0 4 1 = 14

galto 5 1 6 1 = 13
4 7 5 9 = 13
0 4 0 2 = 00

1 7 9 0
3 2 0
1 9 0
2 2 0 0

cevada 0 0 2 0 = 08
trigo 0 1 3 5 = 08
cirio 0 2 1 6 = 04
cevada 0 0 1 8 = 17
garvanzos 0 0 6 6
mizas 0 0 0 8
mulero 0 3 4 1 = 22
cera 0 0 5 5
carneros 0 2 5 0
trigo 0 0 8 5
ovro 0 0 9 1
anoz 0 2 3 7
notar 0 0 5 0
leña 0 0 0 7
jabon 0 0 0 2
1

1 6 0 8 = 31
3 5 5 2 = 16
1
5 1 6 1 = 13

0 4 2

4 9 7 = 2º

Tocas — 0 0 4
Mesa — 0 0 0 4
Vestia — 0 0 0 4

0 1 8 9 = 28

Lia 26 de Junio de 1802 se A Justo
la cuenta del R.P.e y.o ùsele quedo a
deber a su p.d — 2 23 V.s ò 2 m.s de todas
cuentas delos dos a.s

Se pago

20895-25
23168-17
02672-08

46736 V.s 46 m.s

Cuenta de Abril mayo y junio de 1802 y parte de Julio

0 6 3 4	
1 3 5 5	
0 0 1 6	
0 5 7 4	
0 3 3 0	
0 0 0 0	
0 3 3 6	
0 1 9 5	
0 0 6 7 = 16	
3 5 0 7 = 16	
1 5 6 8 = 24	
1 9 3 8 = 26	
3 5 0 6	

Aceite

1 0
1 0
3 0
2 0
1 0
5 2
1 1
3 0
1 0
1 0
1 9 3

cavador —	0 0 4 0
	0 2 4 4 = 16
peonadas —	0 0 6 8
peonadas —	0 2 3 4
	0 0 1 9 = 16
por carne —	0 0 4 8
por cada —	0 0 1 6 = 16
	0 0 1 2
	0 0 1 2 = 16
	0 6 9 4 = 30
el cavo —	0 1 7 6
mercadencias —	0 6 7 8
corio —	0 0 0 7
a arrieros —	0 6 7 0
leña —	0 3 2 9
a Porgatas —	0 0 2 4

Fuego

Recivo de agosto de 1802

0 0 4 6=16	0 0 17=20
0 0 4 6=06	0 1 12=18
0 0 1 8=27	0 0 8 1
0 0 3 3	0 0 8 2=24
0 0 1 1	0 0 2 6=12
0 0 1 6=06	
3 1 2=08	0 0 0 9
0 0 15	0 0 4 0
0 0 22	0 0 6 0
0 0 26=14	0 1 9 3=16
0 1 4 6	0 0 3 3
0 0 27	
0 0 7 9=02	1 7 4 0
2	
	0 3 2 0
8 6 2=11	0 1 4 8

Gasto del mes de agosto

viage	0 1 5 5
Sal	0 1 8 6
cabrador	0 0 7 4=26
trivutos	0 0 9 6
alcavalas	0 0 9 6
el cofenero	0 0 0 9=24
trivutos	0 0 5 7=20
	0 [illegible] 0
teragar	0 1 6 7=16
carreras	1 7 4 4
por vecinotia	0 0 2 4
pedrados	0 0 1 8
mita sta Rosa	0 0 0 6
erador	0 0 6 0
terdor	0 4 0 0
gorvanzos	0 1 4 6